

CRONICAS LOCALES

HECHOS Y COMENTARIOS A TRAVES DEL PAIS

De Vitoria

CUESTIONES DE ORGANIZACION ANARQUICA Y SINDICAL

En el número 163 de TIERRA Y LIBERTAD, correspondiente al 14 de mes en curso, hay un artículo, con el título que antecede y firmado por «Liberto», en el que, de una forma inconcreta y por demás oscura de intención, se acusa a los jóvenes libertarios de Vitoria que militamos en los Sindicatos de la C. N. T., de hacer dejación, desde el 8 de diciembre próximo pasado, de nuestro «vehemente» fervor revolucionario y de desviarnos, de forma para el autor del mencionado artículo, incomprendible, hacia el politicismo o partido bernardista, reconocido en España por «treintismo». Y como quiera que sentimos la necesidad de salir al paso de estas afirmaciones y no hacerles pasar un mal rato a los demás jóvenes libertarios del resto de España con tamaño «noticia», nos acogemos a las páginas de nuestro valiente paladín para aclarar el «bullo» que por su calidad y tamaño bien lo merece.

Comienza «Liberto» su artículo, diciendo que, desde el pasado movimiento libertario del 8 de diciembre, han pasado muchos días y horas muy aciagas para el proletariado revolucionario de Vitoria. Es cosa que no queremos discutir, pero que nos pida el cronista asentimiento al afirmar que la inmensa mayoría de los trabajadores enrolados en la Confederación Nacional del Trabajo sentían ansias de emancipación anárquica, pues aun dentro de nuestros pocos años, hemos estudiado y sentido el ideal anarquista como cosa sinónima y necesaria a nuestra vida, hasta el punto de comprender que no todos los humanos trabajadores tienen una fina sensibilidad para comprender y abrazar tan bello ideal, hecho carne por el sabio Eliseo Reclus, para caer en la ingenuidad de creer que de haber asimilado esta idea de amor y justicia la inmensa mayoría de los confederados, nos hubieran abandonado a raíz no del 8 de diciembre, sino de todos cuantos intentos de salvadora revolución se llevaron a cabo en España y repercutieron en este fanático pueblo de monjas y sacristanes, pues esto hubiera sido un fenómeno único en la historia del movimiento anarquista mundial. En cuanto a que si los jóvenes de Vitoria no somos los de antes del movimiento del 8 de diciembre, nos interesa hacer constar que aun sentimos el santo orgullo de llegar a merecer el calificativo de anarquistas, pues que creamos es una vanidad catalogarse y que es mucho lo que tenemos que estudiar y sobre todo demostrar en nuestra vida diaria para hacer ver somos capaces de vivir la anarquía, al día siguiente de la revolución, apartándonos hoy de todos cuantos vicios esclavizaron al hombre y le hacen reacio a la salud o más bien a la libertad.

Se equivoca «Liberto» al creer que nosotros, los jóvenes, esperamos una revolución; la revolución es algo que vive en nosotros y procuramos hacer todos los días; «yo» hago una revolución, enseñando a leer a un analfabeto cualquiera y preparando su cerebro para que más tarde pueda exteriorizar ante el tirano su rebeldía y hacerse respetar y temer, y creo con Anselmo Lorenzo, que somos nosotros los «descontentos», los que debemos mejorar la sociedad... Por lo demás, si «Liberto» no se ha quedado ciego y le hacen torcidas confidencias, fácil le será ver cómo las Juventudes Libertarias de Vitoria, abominan de la política y el «treintismo» autosuficiente, observando sus actividades; así comprendería lo erróneo de sus afirmaciones, pues nos vería propagar con calor en la calle y en el Sindicato, toda la prensa anarquista y confederal, pues desde TIERRA Y LIBERTAD, La Sola, Estudios, libros y folletos anarquistas, todo cuanto se edita propagamos y propagaremos mientras haya en nuestros pechos un soplo de aire.

Nos conoce hace mucho tiempo «Liberto» y no comprendemos cómo nos habla de responsabilidad, cuando siempre hemos estado prestos en los sitios de peligro y aceptado aquellos cargos en los Sindicatos como asimismo en la Federación Local por acuerdo de toda una asamblea, lo que demuestra a propios y extraños nuestro firme convencimiento en el ideal y nuestra adhesión a la causa de los oprimidos; por esta extrañeza, le ruego a «Liberto» con todo el respeto que profeso a los hombres que sustentan nuestro ideal, que antes de tomar la pluma para hablar sobre alguien, procure no montarse en el vehículo del apasionamiento, por ser éste harto inseguro y perjudicial para todos.

No aceptamos el consejo de «Liberto», cuando nos habla de disciplina, por la sencilla razón de que no queremos hacernos «cosas» ni someter nuestra iniciativa a la obediencia exterior, pues creo con Ricardo Mella, en la eficacia del libre albedrío en todos nuestros actos y la grandeza de la lucha, ante el estrecho y materialista círculo de la evidencia; no obstante, en nosotros, los jóvenes de Vitoria, hay unión e iniciativas de conjunto — autodisciplinadas — fácilmente comprobables para «Liberto»; recuerde nuestro titánico esfuerzo para hacer y llevar a la práctica la fundación del Ateneo de Divulgación Social.

Termino diciendo a las Juventudes Libertarias de toda España, como asimismo a «Liberto» que los jóvenes de Vitoria seguimos en la creencia de que nuestra juvenil organización se creó con la noble idea de dar a los jóvenes una instrucción libertaria y por tanto anarquista, y que hasta tanto estos jóvenes no estén en posesión de los precisos conocimientos de nuestro ideal y por tanto en la responsabilidad necesaria para hacer algo en pro de la finalidad de nuestro bello ideal, deben de estar alejados de la F. A. I. para bien de ésta... y, después, un día, con un claro concepto de su responsabilidad ingresar en ésta o donde ellos quisieren, pues al menos nosotros, no tenemos alma de tiranos ni capataces, para pretender a macha martillo que los jóvenes libertarios ingresen en un sitio determinado; ¡jante todo, la libertad!

Terminamos por hoy estas necesarias aclaraciones, que, estamos dispuestos a defender y alargar cuanto sea necesario en bien de Vitoria revolucionaria y de España en general.

JESUS CONDE

N. de la R. — Sobre el mismo asunto hemos recibido otro artículo del camarada Claudio Anguiano que coincide con el transcrito. Por lo demás el mismo camarada «Liberto» había reconocido la inconveniencia del suelto publicado pues nos había pedido su suspensión, a lo que no pudimos acceder por hallarse ya en prensa.

Nos congratulamos de que este breve incidente haya dado ocasión a que las Juventudes de Vitoria, se manifestasen en el puesto de lucha, de preparación y de estudio que les corresponde y hacemos votos porque su actividad presente y futura desmienta cualquier torcida interpretación en torno a ellas.

De Montellano

UN SUICIDIO INEXPLICABLE DADO EL ESTADO ESPIRITUAL DE LA VICTIMA

El día 29 de junio fué encontrado muerto el compañero José Lozano López, junto a un revólver con varias cápsulas disparadas y otras por disparar, en el sitio denominado «Llano de la dehesa», distanciado un kilómetro de este pueblo, no sin antes llevar 26 ó 28 horas muerto bajo un olivo. Todos los cálculos que se hacen, dan a suponer que se trata de un suicidio por el estado desesperante en que se encontraba la víctima por falta de trabajo.

Antecedentes de la víctima

José Lozano López, de 28 años de edad, era un obrero agrícola, que llevaba como muchos otros compañeros suyos seis meses en paro forzoso, desde la recolección de las aceitunas; mas, era un militante de la C. N. T. y esto le hacía no encontrar trabajo más que cuando el trabajo sobraba, y ya todos sabemos lo raro que son estos casos en estos tiempos que corren. El compañero Lozano, era uno de estos obreros clásicos que sueñan más que viven. Era muy sincero, muy noble y desinteresado, incapaz de molestar a nadie ni de engañarlo y menos de traicionarlo. Era tan soñador, que nunca fué capaz de denunciar sus apuros y sus necesidades a ningún compañero por temor a que el com-

LOS GRANDES PROCESOS

La F.O.R.A. ante los tribunales

Edición del Comité pro presos y deportados de Buenos Aires

Un vol. de 148 páginas, 50 rs.

pañero fuera a sacrificar algo de los suyos para ayudar a sus muchas necesidades, a pesar que por las causas antes apuntadas, las sufría casi permanentemente. Para que nos hagamos una idea del puritanismo de este compañero, pondremos como ejemplo, que cuando pasaba debajo de una higuera cargada de brevas que tanto invitaban a comerlas (y conste que este país es una costumbre que está generalizada que, cuando se pasa por un árbol con frutas, tanto el que tiene necesidad como el que no, puede saborearlas sin que cause extrañeza a nadie) y él volvía la cabeza como avergonzado de ver aquellas frutas que a lo mejor se echaban a perder habiendo tantos hombres, mujeres y niños hambrientos.

Teniendo en cuenta todo el misticismo y ensañaciones de este compañero, ahora con la huelga de campesinos del mes pasado, el llorado compañero tuvo el atrevimiento de presentarse voluntario a firmar el oficio de huelga para presentárselo a las autoridades, y por este monstruoso delito la Guardia civil no había dejado de ir a su casa ni un solo día hasta que fué encontrado muerto en las circunstancias antedichas.

Mas, una vez que nos vimos obligados a dar por terminada la huelga de campesinos, por la cobardía de unos señores... que toda su actividad la templan en abrazarse con Azaña y Primo de Rivera, este compañero se vió obligado a salir del pueblo en busca de trabajo y con objeto de ponerse a salvo por unos días de las asechanzas de la Guardia civil de este pueblo. Pero cuando no sería su desesperación cuando vuelve a los ocho o diez días, no sin antes haber recorrido la provincia de Sevilla y parte de la de Cádiz sin encontrar trabajo, y llegar a su casa y decirle a sus pobres viejos, padres de 65 y 70 años de edad, que la Guardia civil aún no había dejado de hacerle la visita habitual a pesar de haber terminado la huelga de campesinos hacía ocho o diez días. El resto de la tarde lo empleó en asearse, y en las primeras horas de la mañana del día siguiente fué cuando se mató.

I. GIMENEZ ASEÑILLA

De Almoynes (Valencia)

¡A todos los trabajadores de la localidad!

No soy el más indicado para dirigirme a vosotros, pero lo hago porque no puedo callar más tiempo mi sentimiento.

Recordad, trabajadores de Almoynes, que el año pasado, cuando estabais organizados en el Sindicato de la C. N. T. erais el espanto de la burguesía local. Comparad la época de vuestra organización con la presente, en que el Sindicato se halla debilitado por las causas que sabéis.

Recordad también cómo supisteis en un gesto de valerosa decisión cultivar los campos que la burguesía no quería cultivar y habéis cobrado los jornales correspondientes al tiempo invertido en la tarea. Quien ha hecho eso es porque tiene conciencia, espíritu dinámico, disposición de ánimo para no dejarse atropellar por nadie. Si queréis que vuestra fuerza colectiva vuelva a ocupar la posición que ha tenido, es preciso volver a construir con todos los explotados del Sindicato de la C. N. T. De lo contrario, todos los esfuerzos serán vanos y la burguesía será soberana y os condenará a morir de hambre con vuestra familia.

El camino de la organización es el único que nos conviene a los desheredados, no obstante el recuerdo amargo que nos haya dejado la actuación en ella de algunos individuos que buscaban su miedo personal.

¡Todos al Sindicato! Esa es el arma legítima del proletariado y todos los que no tenemos que perder más que las cadenas, hemos de capacitarnos moralmente en él para la lucha definitiva por un mundo de justicia y de bienestar que está por venir.

¡Viva la C. N. T.!

JOAQUIN GARCIA

De Manzanares

EPILOGO DE LA HUELGA DE CAMPESINOS QUE HABIENDO SE DECRETADO NACIONAL, HA TERMINADO SIENDO LOCAL

En nuestro semanario TIERRA Y LIBERTAD publicado el 30 de junio con el número 161, dábamos a conocer la solución que de una manera momentánea fué resuelta. Pero al ver la manera antisocial de llevar a efecto lo pactado por ambas partes, pasaríamos por incautos, por ineptos, y hasta si se quiere, nos haríamos cómplices si no comiéramos el silencio dando a conocer a la vindicta pública los hechos vandálicos llevados a efecto por ciertos y determinados patronos de la localidad, contra la inconsciencia, o más bien impotencia de los trabajadores campesinos.

El día 5 de junio fué decretada por quien pudo (no nos importa para este trabajo quien), la huelga nacional de trabajadores de la tierra. En Manzanares dió principio el día 6, a las seis de la mañana. Las comisiones salieron al campo a dar el aviso de huelga, regresando al anochecer a la población sin que ocurriera incidente alguno. Al tercer día, el paro era imponente haciéndose como era de esperar 17 detenciones.

¿Qué pasó, que habiéndose decretado nacional quedó reducida a simples huelgas locales? De eso, ya hablaremos otro día, pues tenemos por descontado que la huelga de campesinos de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra ha dado mucha materia para escribir sobre sus causas y sus resultados.

Lo que pasó, lo sabe la Comisión de huelga que marchó a Madrid a visitar al Presidente de dicha Federación y al ministro, que ordenó a los gobernadores de provincias que pactasen como se pudiese con las patronales y los comités de huelga de campesinos. Por algo hablamos en nuestro comunicado publicado en TIERRA Y LIBERTAD del «álzase el que pueda».

Todos sabemos la alegría que causó el arreglo o solución que, en presencia del alcalde socialista, en quien el señor gobernador delegó su confianza, la representación patronal y el Comité de huelga dieron al conflicto. Todo se cumplió primordialmente al pie de la letra. A las diez de la mañana del día 11, se retiraron las fuerzas galicianas de los caminos; los trabajadores del campo marcharon a sus faenas de siega, la ciudad recobró su estado normal, y todo quedó como balsa de aceite. Pero, ¡oh fatalidad!, cierta clase patronal deseaba jugarse la última carta, viéndose su intento fracasado, por que, según rumores, hasta algunas

de sus hembras hubieran saboreado el gusto de ver pegar con sus vergajos a sus conciudadanos manzanareños.

El mercado de carne humana se hallaba repleto para recoger la cebada, y en ocho días, no quedó ni un pedazo de tierra por segar. Terminada esta faena, quedaban en pie lo que en frases pueblerinas llamamos el «pan», y como esto ya tiene espera y no hay perjuicio ni puede peligrar tanto la cosecha, los segadores de Manzanares pensaban, con arreglo a lo pactado, que se colocarían los primeros y en todo caso, se irían colocando algunos de los forasteros; mas fueron defraudados al ver que hechas las faenas de las cebadas quedaban agazapados en los solares de las afueras de la burguesía todos los forasteros que habían de emplear si los de Manzanares no se entregaban para hacer la siega en las condiciones que los forasteros las hacían. Porque ni siquiera respetaron el artículo único de la derogación de la ley de Términos municipales, obligando a que hicieran las faenas a destajo, cosa que está prohibida por las leyes y convenios sociales que los obreros, de acuerdo con los patronales, han llevado con antelación.

Viendo el Comité de huelga la abundancia de colocación de forasteros, inmediatamente marchó a Ciudad Real a dar conocimiento al gobernador de lo que ocurría, y entonces éste ordenó a la primera autoridad local la disposición de un bando estableciendo sanciones a los patronos que no acataran sus órdenes, que eran las de no colocar ninguno de los forasteros antes que fueran colocados los de la localidad.

Los patronos se atemorizaron quizá al ver que por primera vez una autoridad gubernativa, se ponía de parte de los trabajadores, y una comisión de ellos marchó a la capital a conferenciar, sin sacar partido alguno, porque a la sazón se encontraba una comisión de la pequeña industria panadera presentando un déficit considerable por el pan que tenía repartido a los trabajadores durante tres meses de crisis, con el propósito de cobrarlo en esta temporada; mas viendo su propósito fracasado por tanto forastero empleado en las faenas de la siega, determinó tener una entrevista con el gobernador en la que tuvo lugar el encuentro de las dos comisiones.

Fracasados también con esta tentativa marcharon al Poder central, y allí contaron al ministro los cuentos de hadas que se saben de memoria, viniendo al ministro del Trabajo y creyendo haber ganado la partida.

Entonces los patronos se desataron amenazando que si no se pagaban a destajo serían despedidos y reemplazados por forasteros. Esto pasó en la cuadrilla de una señora y los segadores, por no perder la bafioza estajal que se le presentaba, saltando por la jornada legal y no defendiendo su derecho con arreglo a lo contratado, se entregaron en cuerpo y alma a los deseos de la tal señora.

Aunque ganaron los capitalistas aparentemente su luego, su regocijo no será muy largo. Vuestra caída, señores, es segura; por ley de compensación de la vida, el régimen en que se basa vuestra clase está llamado a desaparecer. Todo lo que tiene su principio tiene su fin.

Por el desarrollo de la crisis económica, no podréis exportar vuestros productos agrotivivícolas; con las cifras de obreros parados por el paro forzoso, no se podrán consumir los productos tanto agrícolas como industriales; y vosotros caeréis y seréis sepultados entre las ruinas de vuestro capitalismo. Vuestra caída resonará en todo el mundo; parecerá el sonido de aquella campana que formó, según la historia, el Rey don Pedro I de Castilla, conocido con el sobrenombre de don Pedro el Cruel. Marcháis a la deriva, sin que vuestra nave encuentre un gulfu que os lleve a puerto de salvación.

Aceptad, pues, como profecía, este juicio concreto que os brinda para su estudio este viejo y veterano campesino; juicio concreto, digno de un

FOLLETOS RECIENTES

J. PEIRATS:
Glosas anárquicas
20 céntimos

F. ALDA:
La labor cultural de los Ateneos
25 céntimos

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

estudio crítico acerca de la crisis mundial de donde previenen todos los problemas internacionales, y que todos los Gobiernos son impotentes para resolver llámense como se llamen.

No creáis ver una de aquellas crisis rotativas o periódicas que señala la historia.

La crisis que da al traste con vuestro sistema, capitalista, marcha en línea recta ascendente, prolongándose cada vez más, hasta quedar derribado por completo todo vuestro edificio social; y encima de sus ruinas, el proletariado universal construirá la nueva sociedad libre de prejuicios, en donde no existirán ni explotados, ni explotadores, apareciendo en lontananza el nuevo Sol de la humanidad.

GABRIEL MÁRQUEZ

Manzanares, julio.

De Guardo

Nadie ignorará, por torpe que sea, que la labor llevada a cabo por los Gobiernos de la República desde Azaña hasta Samper, pasando por los demás, si en algo se ha distinguido de los Gobiernos de la Monarquía (q. en p. d.) ha sido en aumentar la Guardia civil, crear la de Asalto, lanzar al paro forzoso a millares de trabajadores, abarrotar las cárceles de trabajadores revolucionarios por el gran delito de pedir el pan y la libertad, que los políticos de todos los colores habían ofrecido cuando, con su hipocresía pedían el voto para encumbrarse en el Poder; pero el pan lo teníamos en la boca de los fusiles y la libertad en los barros de las cárceles.

La nueva España está regada con la sangre de cerca de quinientos trabajadores que han sido asesinados por pedir lo que les pertenecía, ¡esta ha sido la realidad!

Mientras estos y otros muchos atropellos se llevaron a se llevan a efecto contra los trabajadores, han consentido y consenten que otros enemigos mayores de la República se organicen para dar (si no lo impidimos los trabajadores) el tiro de gracia a la República; toda esa gente reaccionaria, aunque son pocos y cara a cara no tienen co...razón, tienen a su disposición las fábricas de armas y dinamita, tienen el dios dinero para comprar algún trabajador inconsciente.

Ya que los gobiernos y los políticos obreristas van a gusto en el machito y no se preocupan de aplastar al fascio, aplastémosle nosotros que es a quien más nos oprimirá, si le pase a triunfar; echad la vista sobre Alemania, Austria, etc., etc., donde a mediados del siglo XX, se están cometiendo los crímenes más sangrientos que la historia nos muestra; la culpa toda pesa sobre los políticos obreristas que condujeron atados de pies y manos a los trabajadores a todas las derrotas.

Trabajadores: si de verdad odiáis la explotación y la tiranía; si queréis aplastar a todos los parásitos, que viven a costa de nuestra ignorancia, echad de vuestro lado a los jefes que se llaman vuestros defensores, que no sirven más que para engañarnos y traicionarnos en todas las ocasiones; si es que de verdad queréis libraros del yugo que os oprime, ingresad en la Confederación Nacional del Trabajo, donde no hay jefes que ordenen su traición sino la única y exclusiva voluntad de los trabajadores; donde no hay más órdenes que cumplir y acatar que los acuerdos de las asambleas. La C. N. del T. y la F. A. I., únicas organizaciones revolucionarias, han luchado, luchan y lucharán contra todos los tiranos hasta llegar a la meta del Comunismo Libertario.

Juventud: Tu misión no está en los cafés, bailes ni tabernas, ni en el deporte del fútbol, tú deber está en la lucha social; hay que combatir con los medios que estén a nuestro alcance a la presente sociedad, basada en la desigualdad y el crimen y construir sobre sus ruinas una sociedad libre donde los humanos vivamos en completa armonía; ingresad en las Juventudes Libertarias para forjaros hombres del mañana, propagar los ideales de redención y luchar contra todos los tiranos, hacia la meta del Comunismo Libertario, hacia la Anarquía.

PUERTAS

Guardo, julio 1934.

Compañero: lee y propaga
TIERRA Y LIBERTAD